

# Protagonistas: libro ilustrado y poesía

por Victoria Fernández

*Pese a que en el ámbito de la edición de libros infantiles y juveniles en nuestro país no se han producido grandes cambios en el último año, sí que podemos consignar alguna sorpresa, en realidad dos, de las que permiten dibujar un futuro menos sobrio. Nos referimos, por un lado, al esfuerzo de algunas editoriales por sacar al mercado colecciones de álbumes y libros ilustrados, una producción que ha sido muy escasa en los últimos tiempos, pero en la que se trabaja con nuevas iniciativas. La otra cenicienta de este cuento es la poesía, y la media docena de títulos publicados en un año nos parece esperanzadora. Por lo demás, siguen afirmándose tendencias, como la de la dura lucha entablada para conseguir conquistar al sector de jóvenes adultos con colecciones cada vez más atractivas y con el reclamo de autores de adultos que fichan, momentáneamente, por la LIJ.*

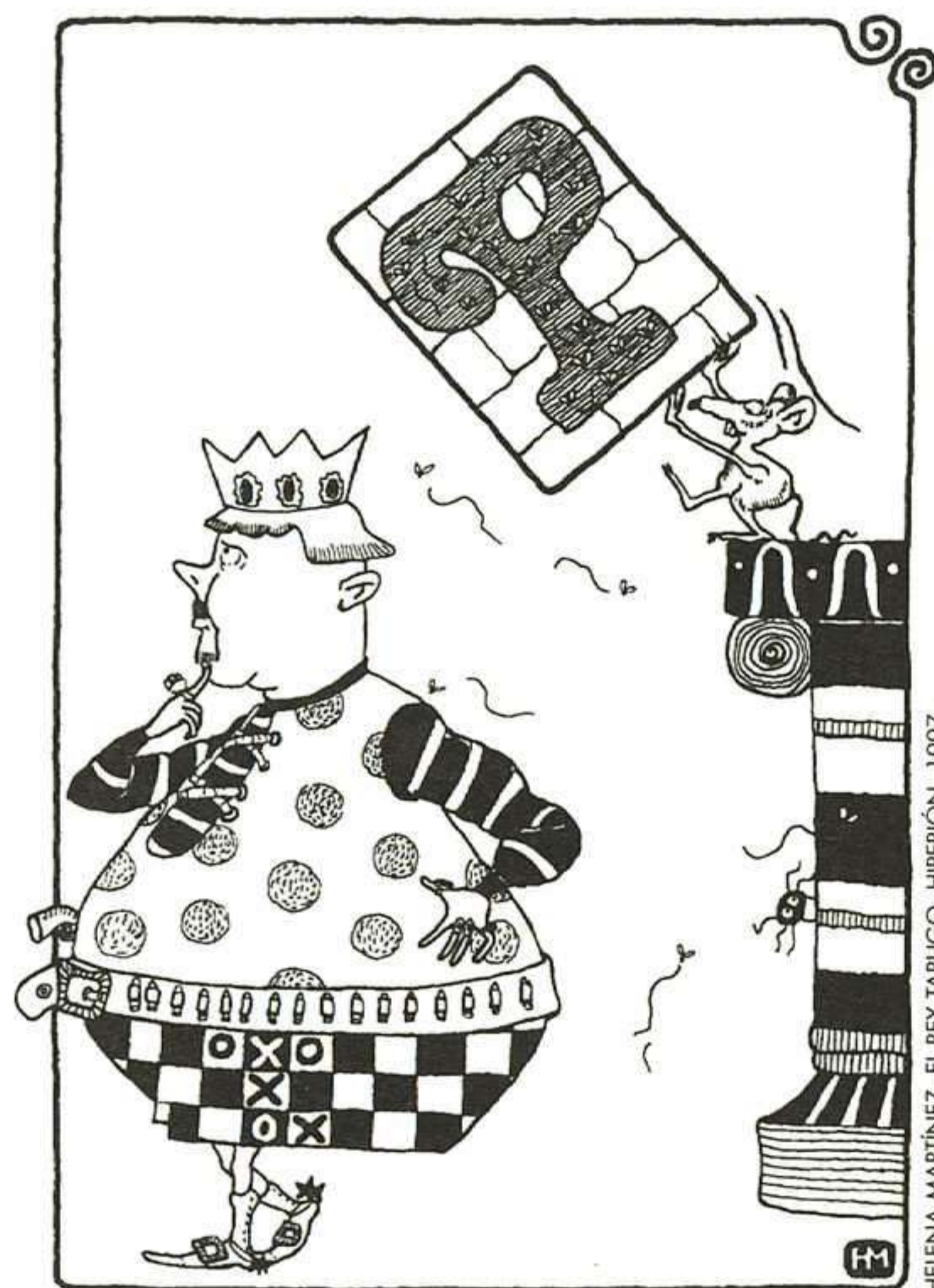


ARCADIO LOBATO, EL SAPITO VEGETARIANO, SM, 1998.





ANNE DECIS, ME DUELE LA LENGUA, EDEBÉ, 1997.



HELENA MARTÍNEZ, EL REY TARUGO, HIPERIÓN, 1997.

Hace un año, desde estas mismas páginas, apuntábamos buenas perspectivas para el sector del libro infantil y juvenil. Nos referíamos no tanto a las cifras —hace años que la producción se mueve alrededor de los 4.000 títulos anuales y mantiene una notable estabilidad—, como a las nuevas iniciativas editoriales que señalaban un esfuerzo por revitalizar la literatura infantil y juvenil (LIJ), por abrir nuevas líneas de trabajo y por subsanar carencias. «Algo se mueve», decíamos. Y, efectivamente, así ha sido, por ejemplo, en dos campos tradicionalmente poco atendidos por los editores: el libro ilustrado y la poesía. Sin olvidar la narrativa juvenil, que sigue siendo uno de los retos más apasionantes planteados, no sólo a los editores, sino también a todos los que trabajamos en el fomento de la lectura entre los jóvenes de 14-17 años, el segmento de población quizá más difícil y esquivo. A la vista de lo publicado durante este curso, la tendencia

más generalizada sigue siendo la incorporación de escritores de adultos a las colecciones juveniles y la creación de nuevas colecciones que prescinden de la etiqueta *juvenil*, pero que se dirigen igualmente al lector joven.

### Álbumes y libros ilustrados

El campo del álbum y del libro ilustrado ha sido uno de los más activos este año (véanse los artículos siguientes, dedicados a las diferentes comunidades autónomas). A la escasa producción habitual, algo más amplia este año, se han añadido dos nuevas iniciativas, de Anaya y SM, que aúnan voluntad de continuidad e intención de alternar la publicación de obra propia con obra extranjera. Anaya ha incorporado a su colección Sopa de Libros una nueva línea de álbumes de pequeño formato, dirigida a dos tramos de edad: los prelectores, que ha inaugurado con dos ex-

celentes series, la de Elmer, de David McKee, y la de animales, del japonés Satoshi Kitamura, que constan de cuatro títulos cada una; y la dirigida a lectores de 4 años en adelante, con dos títulos igualmente excelentes: el clásico de Iela Mari, *Historia sin fin* y *Quiero mi chupete*, de Antonia Rodenas, con ilustraciones de Carme Solé.

En el capítulo del libro ilustrado merece especial mención la publicación de los *Cuentos completos de Charles Perrault*, edición en honor del tricentenario de los *Cuentos de antaño*, que Anaya ha enriquecido con ilustraciones en color de doce de los ilustradores españoles más importantes del momento: Javier Serrano, Asun Balzola, Carme Solé, Ulises Wensell, Juan Ramón Alonso, Emilio Urberuaga, Arcadio Lobato, Ana L. Escrivá, Alicia Cañas, Paz Rodero, Rocío Martínez y Teresa Novoa.

Ediciones SM, por su parte, ha reiniciado la publicación de álbumes (recuérdese la magnífica colección Cuentos de



la Torre y la Estrella, convertida posteriormente en Los Ilustrados del Barco de Vapor, y que en los últimos años albergaba un único título, el ganador del Premio Internacional de Ilustración de la editorial), ampliando el tamaño de Los Piratas a formato álbum, y editando una divertida serie de cuatro títulos del autor-ilustrador inglés Colin McNaughton: ¡Gol!, ¡Ay!, ¡Qué despiste! y ¡Buuu! Por otro lado, en la colección Los Ilustrados se ha publicado *Una noche de colores*, obra ganadora del Premio Internacional de Ilustración 1997, con texto de Ágatha Echevarría e ilustraciones de Pablo Echevarría.

En cuanto a libros ilustrados, hay que destacar la colección Cuéntame un Cuento, con cuatro títulos tradicionales (*Blancanieves*, *El Gato con Botas*, *La Bella Durmiente*, *Caperucita Roja*) en versión de la autora-ilustradora checa Eva Sykorova-Pekárková, así como los tres últimos títulos de la colección Cuentos de Ahora, tanto por el acierto de sus textos como por el excelente trabajo de los ilustradores: *El sapito vegetariano*, de Ana M<sup>a</sup> Romero Yebra y Arcadio Lobato; *Pinko y su perro*, de Josefina Aldecoa y Cristina Losantos; y *El cuarto del bebé*, de Gloria Fuertes y Roser Capdevila.

Y hablando de iniciativas especiales, de insólita y muy meritoria hay que ca-

lificar la de Fondo de Cultura Económica de México, que acaba de publicar el álbum *Carabola*, de Tàssies, con textos de Rosa Anna Corbinos. Un título muy arriesgado, que rompe la imagen infantil que suele esperarse de este tipo de libros, y que, dirigido a lectores de 10-12 años en adelante, recoge una de las más interesantes propuestas estéticas —la del ilustrador Tàssies— que ha dado la ilustración española de la actualidad. La misma editorial ha aportado este año otros álbumes interesantes como *La señora regañona*, Premio del concurso A la Orilla del Viento; *Quiero a los animales*, de Flora McDonnell; *Zoom*, de Istvan Banyai, y *Willy el mago* y *Willy el soñador*, de Anthony Browne.

Igualmente meritoria viene siendo la aportación de dos pequeñas editoriales, la madrileña Kókinos y la salmantina Lóguez que, poco a poco, pero con evidente rigor selectivo y mucho acierto, van incorporando nuevos álbumes a su fondo editorial. Kókinos ha publicado

este año *Las estaciones*, de John Burningham y *Pequeño Cowboy*, de Sue Heap; y Lóguez *El Pes*, de Hanna Johansen, con ilustraciones de Rotraut Susanne Berner, y *Óscar y la gata de medianoche*, de Jenny Wagner, con ilustraciones de Ron Brooks.

### Un Cascanueces de lujo

El resto de editoriales especializadas han seguido su tónica habitual. La exquisita Lumen ha publicado una extraordinaria versión ilustrada de *El Cascanueces y el rey de los ratones*, de E.T.A. Hoffman, con ilustraciones de Roberto Innocenti, en una edición de lujo que merece uno de los premios al libro mejor editado del año. Y, en otro registro, un estuche con doce mini-libros ilustrados, titulado *Cuentos para dormir ratones*, muy adecuados para primeros lectores y también para leer en voz alta a los pequeños que aún no leen, y el divertido *Manual de monstruos domésticos*, del autor-ilustrador Stanislav Marijanovic.

Por su parte, Destino ha publicado el álbum ganador del Premio Apelles Mestres del 97, que este año ha recaído en una autora extranjera, la francesa Sophie Fatus, con *Tim en la Luna*, además de un nuevo álbum de Babette Co-



ROSER CAPDEVILA, LA VIDA DE LA BRUJIA AVORRIDA, PLANETA, 1998.



le, *Todo doble*; la original vuelta al mundo de *El increíble Atlas de la tía Dot*; un oportuno cuento para niños sobre el hundimiento del *Titánic*, *Polar. Un osito en el Titánic*, y el volumen tridimensional *El gran libro de Osito*.

Entre los títulos de Juventud, que este año celebra el 75º aniversario de la editorial, destacan *Hola, pequeña ballena*, de Achim Bröger y *En casa antes del anochecer*, de Ian Beck, además del precioso libro ilustrado *Historia del pequeño Bábachi*, de Helen Bannerman con ilustraciones de Fred Marcellino. Edebé continúa engrosando su colección Tren Azul con pequeños álbumes de modesta edición en rústica, entre los que cabe reseñar, por su especial interés, *Me duele la lengua*, de Margarita Mainé, con ilustraciones de Anne Decis, y *El rey de los bosques*, de David Day, ilustrado por Ken Brown. La misma editorial ha publicado también *Tu primera Biblia*, en una bonita y manejable edición ilustrada para niños. Gaviota ha hecho lo propio, pero con un enfoque y presentación bien diferentes: *Historias de la Biblia* consiste en dos estuches compuestos por ocho mini-libros ilustrados cada uno, en los que se explican, a modo de cuentos, las historias del Antiguo y el Nuevo Testamento. Además, ha publicado la habitual



ROBERTO INNOCENTI, EL CASCANUECES, LUMEN, 1997.

serie de libros Disney, con *Hércules* como estrella de la temporada.

Everest, por su parte, ha continuado editando títulos en su colección Montaña Encantada, entre los que cabe destacar *¿De qué tienes miedo?*, de Violeta Monreal. Mientras que Bruño sigue adelante con la colección de mini-libros ilustrados, Chiqui Cuentos, con algún título especialmente logrado, como *¿Quién ha robado mi trono?*, de Gabriela Kesselman y Anne Decis.

Serres sigue publicando títulos de la excelente Lucy Cousins: el volumen especial con elementos magnéticos para manipular *La Gata Katy* y *Piquito de Oro* juegan; *El Arca de Noé* y los cuadernillos de primeros aprendizajes *Los colores de Maisy* y *Cuenta con Maisy*. Además del libro ilustrado *Carlota y los dinosaurios*, de James Mayhew, con la misma protagonista e idéntica fórmula empleada por el autor en sus libros de iniciación al arte publicados también por esta editorial. Por su parte, Beascoa editó en Navidad *¡Despierta, Bella Durmiente!*, una divertida versión con sonidos del conocido cuento, y continúa editando la serie de Divertilibros Fisher-Price, con troquelados, solapas y sorpre-

sas, en formato mini, como *Mimi se traslada*, *Cosas que se mueven* y *El secreto de Sonia*, además de la nueva colección Colas Juguetonas. En este apartado de libros ilustrados especiales hay que destacar también la nueva colección Adivina, de SM (*¿Quién soy?* y *¿Qué es esto?*), con un peculiar formato alargado y con viñetas manipulables, dirigido a prelectores; los títulos de Timun Mas *Juega al escondite con el cerdito Wibbly*, de Mick Inkpen, con troquelados y solapas, y *Buenos días, buenas noches*, un mini-libro acordeón de Carmel O'Mara, así como los de Elfos, que retoma su línea infantil con libros interactivos para pequeños como *El osito marinero* y *Un día con Teddy*.

Planeta relanza también sus ediciones para niños con los libros de la película *Anastasia* (a partir de ahora Disney tiene un competidor) en diversos formatos: álbum, de bolsillo, cuadernillos, con troquelados, un diario-agenda... Y también ha editado dos álbumes recopilatorios de las siempre divertidas aventuras de la Bruja Aburrada, de Enric Larreula y Roser Capdevila: *La vida de la Bruja Aburrada* y *La Bruja Aburrada se divierte por el mundo*. Por su parte, Ediciones B,



ROTRAUT SUSANNE BERNER, EL DIABLO DE LOS NÚMEROS, SIRUELA, 1997.





CARME SOLÉ VENDRELL, QUIERO MI CHUPETE, ANAYA 1997.

en su línea de libros-juego, editó un nuevo volumen de Wally, *El libro mágico y Cuentos para jugar*; basado en los más conocidos cuentos populares, y en el registro de literatura «con valores», *El libro de las virtudes para niños* y *El libro de los héroes para niños*, ambos de William J. Bennett con ilustraciones de Michael Hague.

Y como última novedad, la colección Clásicos Ilustrados, de Omega, que aúna literatura e información, y que, con un diseño muy atractivo y asequible para lectores de 8-10 años en adelante, ofrece títulos como *Drácula*, *Robin Hood*, *Belleza Negra*, o el muy interesante volumen *El libro ilustrado de los Cuentos de Hadas*.

## Poesía

Más de una docena de títulos de poesía en un año no es mal balance para un género tan escaso en el ámbito de la LIJ. A ello ha contribuido, sin duda, la edi-

ción de títulos de poesía en todas las lenguas del Estado que ha realizado Anaya en su colección Sopa de Libros (véanse los artículos siguientes), pero también el esfuerzo de Hiperión, decidida a mantener su estupenda colección Ajonjolí, a la que ha incorporado cinco nuevos títulos: *El rey Tarugo*, de Alejandro Valero; *La canción del grillo*, de Carlos Reviejo; *El jardín de los cantares*, de Fernando Almena; *Diversopoemas*, de Marisa López Soria, y *El bosque del Arcoiris*, de Alejandro López Andrada, y de la veterana Ediciones de la Torre, que ha publicado en su colección Alba y Mayo, *Nicolás Guillén para niños*, *Poesía del Siglo de Oro para niños* y la sexta edición de *Federico García Lorca para niños*.

Además, Alfaguara editó en su colección infantil dos antologías, *Poesía española para niños* y *Poesía española para jóvenes*, preparados por la prestigiosa especialista Ana Pelegrín; SM ha hecho una edición especial en *El Barco de Vapor* de una selección de poesía amorosa preparada por José M<sup>a</sup> Plaza: *De todo corazón. 111 poemas de amor*, para lectores de 12 años en adelante, y una antología para uso de padres y profesores, *Canto y cuento*; y Susaeta ha añadido dos nuevos títulos a su colección Gloria Fuertes, de libros ilustrados

de gran formato: *Pienso mesa y digo silla*, con ilustraciones de Margarita Menéndez, y *Diccionario estrafalario*, ilustrado por Jesús Gabán.

## Repertorios de cuentos y libros para compartir

La edición también ha sido generosa este año con los repertorios de cuentos, una modalidad escasa en nuestro panorama editorial, pero que puede ser de gran utilidad tanto para la lectura en clase como para nutrir la biblioteca familiar, y también para animar a leer a los niños que se *asustan* ante textos largos.

Procedentes de la tradición popular, y para los más pequeños, Timun Mas y Alfaguara han recogido los cuentos populares más conocidos en sendos volúmenes ilustrados de formato álbum: *Cuéntame un cuento* y *Cuentos en cinco minutos*, respectivamente. Para lectores de 12 años en adelante y con un interés suplementario para adultos aficionados o expertos en la materia, Juventud ha editado *Las mil caras del diablo*, selección de cuentos, leyendas y tradiciones de tan atractivo personaje, a cargo de José Manuel de Prada Samper; Gaviota, ha lanzado un volumen que recoge cuentos



FRED MARCELLINO, PEQUEÑO BÁBACHI, JUVENTUD, 1998.



y leyendas de la Comunidad de Madrid, titulado *Un mago en la Corte*; Olañeta, *Cuentos y leyendas del Nepal*; Miraguano, *Flores y Blancafor* y *Leyendas y cuentos vikingos*, y Siruela, el magnífico trabajo de José María Guelbenzu *Cuentos populares españoles*, en dos volúmenes. Y sobre textos clásicos, Ediciones de la Torre ha editado *Cuentos de la filosofía griega*.

Mención aparte merece un libro singular de Anaya, también de cuentos, pero de creación, del autor alemán Jürg Schubiger, *Cuando el mundo era joven todavía*. Con una edición muy bonita y atractivas ilustraciones de Rotraut Susanne Berner, es un inteligente, lúcido, divertido y sorprendente libro sobre «las cosas de la vida», capaz de encantar y hacer pensar a los niños, sobre todo si hay adultos atentos para compartir la lectura. Como debería haberlos al abordar otros títulos de similar enfoque —que ha puesto de moda la obra de Jostein Gaarder—, que se han publicado también este año, tanto en castellano como en catalán: *El diablo de los números*, de Hans Magnus Enzensberger (Siruela/Barcanova); *¿Hay alguien ahí?*, de Jostein Gaarder (Siruela/Empúries); *El café de los filósofos muertos*, de Nora K. y Vittorio Hösle (Anaya/Barcanova), y el más reciente, *Papá, ¿qué es el racismo?*, de Tahar Ben Jelloun (Alfaguara/Empúries).

Y también para compartir, aunque sólo sea por cuestiones sentimentales, es la recuperada colección Araluce, de Anaya. Colec-

ción mítica y lectura infantil inolvidable para varias generaciones de españoles, esta nueva y muy hermosa edición resulta imprescindible para coleccionistas, pero también aporta excelentes títulos que agradarán a los niños de hoy.

## Literatura infantil: escasa innovación

Abundancia de títulos, como ya es habitual en la edición de literatura infantil, pero escaso espíritu de innovación en las obras publicadas. Todas las colecciones han ido creciendo a su ritmo habitual apostando por lo seguro. Firmas solventes, nombres conocidos, ganadores o finalistas de premios, han dado lugar a un nivel medio bueno pero soso, con pocos títulos memorables. Con una salvedad: el aspecto formal —diseño, maquetación, tipografía, ilustraciones— cada vez más cuidado, que permite calificar de *excelente* la calidad de las ediciones de bolsillo para niños. Sirvan, como ejemplo, las colecciones Sopa de Libros (Anaya), Gaviota Junior (Gaviota), la serie Oro y los títulos dirigidos a los primeros tramos de edad de El Barco de Vapor (SM), y Las Tres Edades (Siruela), sin olvidar el acertado cambio de diseño de la Joven Colección, de Lóguez.

En el aspecto literario, ha sido, sin embargo, Hiperión, una editorial que no tiene colección de narrativa infantil (aunque sí de poesía), la que ha publicado uno (más bien, dos) de los mejores cuentos del año: *El nacimiento de Nunavut* y su continuación, *Un día de caza*, de Juan Abeleira, joven poeta que se ha estrenado en el campo de la LIJ con esta excelente saga ambientada en la cultura esquimal. Siruela, por su parte, ha descubierto a una autora inédita, Marta Echegaray, con una novela muy interesante y divertida, *Inciértico*, deudora de Carroll y del *nonsense*, y ha publicado también un precioso libro de relatos breves, *Una mano de santos*, de la poetisa Ana Rossetti.

Por lo demás, recordaremos una de las mejores narraciones de Juan Fariás, ilustrada por Alicia Cañas, *Los caminos de la Luna* (Anaya); una nueva aventura de los ratones de Erwin Moser, *Manuel y Didí y el coche de maíz*, y la cenicienta africana de Christine Nöstlinger, *Madisú*, ilustrada por Arnal Ballester (Gaviota); un sencillo y divertido cuento de José M<sup>a</sup> Plaza, *El Paranguaricutirimi-cuaro que no sabía quién era* (Espasa Calpe); el primer título de la nueva colección Ala Delta Internacional, *La bruja del gato*, de Kara May (Edelvives); el título premiado en la nueva convocatoria Leer es Vivir, *Ángel de la guarda, no me des la espalda*, de Seve Calleja (Everest); la incorporación a Alfaguara de una escritora para adultos, Enriqueta Antolín, con *Kris y el verano del piano* (Alfaguara); la genial peripecia del lobito bueno de Ian Whybrow, *Lobito aprende a ser malo*, ilustrada por Tony Ross, y las nuevas andanzas del anciano rey de Camelot, escritas por Miguel Ángel Moleón, *El rey Arturo cabalga de nuevo, más o menos*, que obtuvo el Premio El Barco de Vapor de este año (SM).

## Literatura juvenil: sigue la búsqueda

Es en esta especialidad donde se advierte una mayor preocupación de los editores por encontrar el tipo de narrativa que satisfaga al lector de 14 años en adelante. Entre otras cosas, porque nadie

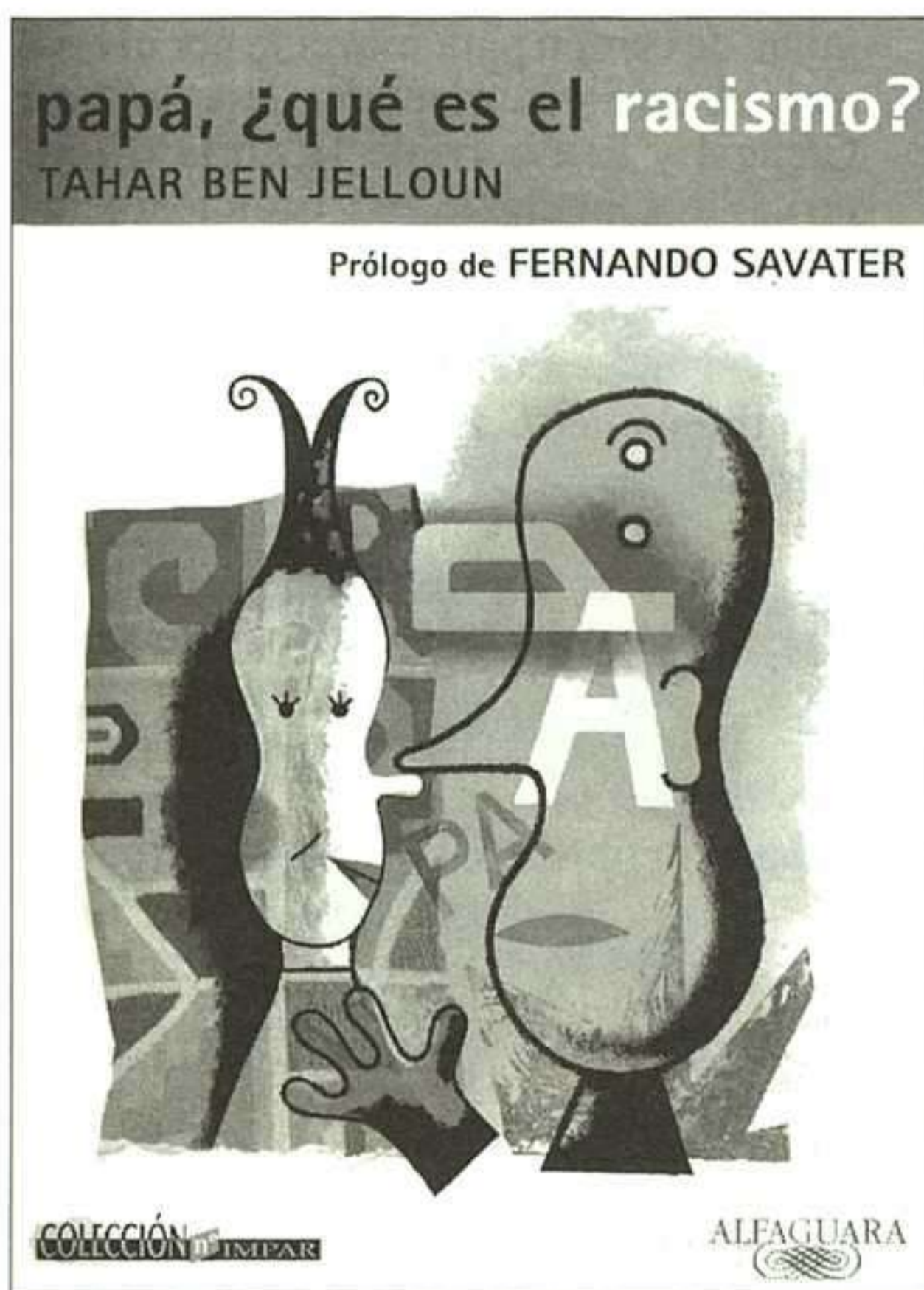


AUCIA CAÑAS, LOS CAMINOS DE LA LUNA, ANAYA, 1997.





ARNAL BALESTER, MADISÚ, GAVIOTA, 1997.



sabe cuáles son sus preferencias: ¿aventuras, intriga, temas sociales, relaciones personales, realismo, fantasía, poesía, relatos cortos, novela histórica, ficción científica...? Todo y nada puede interesarles en algún momento, siempre y cuando resulte convincente y *adulto*. Y ése es, sin duda, el motivo de los nuevos enfoques de algunas colecciones, de la variedad de temáticas abordadas y de la mayoría de autores «para adultos» que firman sus títulos.

Los dos ejemplos más claros de colecciones que buscan una literatura para jóvenes sin etiqueta son Alba Joven (Alba) y Club (Acento, del grupo SM). En la primera colaboran, sobre todo, escritores españoles jóvenes como Ignacio Martínez de Pisón, Miguel Mena, Tino Perterra, Care Santos, y algunos de los autores de literatura juvenil imprescindibles como Jordi Sierra i Fabra y Fernando Lalana. Protagonistas jóvenes, vidas problemáticas, intrigas, acción y eficacia narrativa muy profesional por parte de los autores, son las características generales de los títulos publicados, entre los que destacan: *El escondite inglés*, de Mena; *Jesse James estudió aquí*, de Perterra, y *El ángel caído*, de Lalana.

Esas mismas características, aunque con un mayor espectro temático y con

autores españoles y extranjeros (Atxaga, Steinbeck, Millás, Daniel Keyes, Vázquez-Rial, Barbara Kingsolver), son las de la colección Club, nacida el año pasado y que, a juzgar por sus primeros veinte títulos, asegura historias interesantes y calidad literaria. Entre sus últimos títulos cabe destacar: *El círculo africano*, de Jesús Carazo; *Tánger*, de Juan Madrid, y *El sueño de Escipión*, de Javier García Sánchez.

Una línea muy similar parece apuntar la última colección recién nacida: Jóvenes del Bronce (Ediciones del Bronce). Inaugurada por Jordi Sierra i Fabra con *La música del viento*, una novela-casireportaje de actualidad, sobre el trabajo infantil en la India, ofrece un segundo título muy interesante y oportuno, *Perdido Edén*, de Jorge Ordaz, sobre el *desastre* de Filipinas.

La colección Espacio Abierto (Anaya) sigue alternando novelas muy juveniles, de puro entretenimiento, como *Catorce gotas de mayo*, de Berta Vias, o *Flanagan 007*, de Martín/Ribera, con textos de mayor *enjundia* literaria y temática como *Bola de Fuego*, de Klaus-Peter Wolf, o *Algún día, cuando pueda llevarte a Varsovia*, de Lorenzo Silva. Con un enfoque parecido, Gran Angular-Alerta Roja (SM) ha publicado *Un*

*frío viento del infierno*, de Carlos Puerto, y *Ahueca el ala, Urbano*, de Fernando Claudín. En Periscopio (Edebé), ha aparecido la estupenda novela policiaca *El caso del artista cruel*, de Elia Barceló, ganadora del Premio de Narrativa Juvenil de la editorial, además de otros títulos de interés como *El libro de Catherine*, de Karen Cushman, y *El gol imposible*, de Enrique Sánchez.

Por su parte, la colección Alfaguara Juvenil ha publicado un precioso y mágico relato, ganador del Premio Jaén, *El cuerno de Maltea*, de José A. Ramírez Lozano, junto con una novela de aventuras, *Con el viento en las velas*, de Antonio Martínez Menchén, y la antología *Los mejores relatos latinoamericanos*. Mientras que, Las Tres Edades (Siruela) ha publicado, para todo tipo de lectores, una novela recuperada de Louise May Alcott, *La herencia* y el apetecible volumen de relatos *Las mejores historias sobre perros*.

Por último, cabe destacar algunos títulos de las otras colecciones juveniles que han seguido editando en su línea habitual: *Soldados de plomo*, de Uri Irlev, Premio Andersen 1996, y *El misterio Velázquez*, de Eliazer Cansino, Premio Lazarillo 1997, en Paralelo Cero (Bruño); *De Gabriel a Gabriel*, de Marinella Ter-



zi, en Sueños de Papel (Edelvives); *El último vuelo*, de Jesús Ballaz, Premio Leer es Vivir (Everest), y *Buenas noches, muñequita*, de Heidi Hassenmüller (Lóguez).

## Libros de conocimientos

Poco movimiento en este campo, como viene siendo habitual. Las colecciones *vivas*, todas de origen extranjero, siguen publicando títulos, y a ellas se han añadido algunas novedades de interés como las nuevas colecciones Guía del Joven Robinsón (Edelvives), prácticas

guías de campo para moverse por el bosque, el mar y la montaña; *Esa horrible Ciencia* y *Esa horrible Historia* (Molino), libros divulgativos y decididamente humorísticos sobre materias poco *simpáticas* para los estudiantes, que se complementan con un volumen en formato álbum ilustrado, del mismo autor y con similar enfoque, *Salud, higiene, bienestar y forma física*; Clásicos Adaptados (Vicens Vives), con un primer título, *Naves negras ante Troya*, en el que se recrea la *Iliada* de Homero, acompañada por ilustraciones, notas, introducción y propuestas de actividades; *Joven Arte* (Lóguez), libros de bolsillo con excelentes

reproducciones en color y un enfoque biográfico-analítico, muy ameno, sobre los artistas más importantes de la historia del Arte; para los más pequeños, *¿Quién vive en...?* (Gaviota), una serie de retratos de animales agrupados por el entorno en el que viven; Un libro con semillas (Destino), libros de iniciación al mundo de las plantas, que llevan semillas para experimentar; y Lobo Rojo (Bruño), libros sobre educación vial, accidentes caseros, buenos modales y ecología, para aprender a enfrentarse a la vida cotidiana.

Y además, volúmenes singulares, entre los que cabe destacar los siempre espectaculares libros tridimensionales de Ediciones B, como *El cuerpo humano*, *El aún más prodigioso libro de la Ciencia* y *Así funciona la mente*; la interesante iniciación al arte que propone *Aprendiendo a mirar un cuadro* (Celeste); el libro de curiosidades *¿Qué ocurre cuando...?* (Planeta), para saber cómo funcionan por dentro las cosas que nos rodean: el grifo, la luz, el teléfono, correos... Y un volumen de especial interés para padres y educadores, *¿Qué preguntan los niños?*, de la doctora Miriam Stoppard (Cúpula), que puede ayudar a dar respuestas adecuadas a esas preguntas *delicadas* —sexo, reproducción, muerte, drogas, divorcio— que plantean los niños de 2 a 11 años.

## Actividades y debates

Escuelas, editoriales, CEPs, bibliotecas, universidad, ayuntamientos, fundaciones privadas y asociaciones, han continuado desarrollando este año sus actividades habituales. En Salamanca, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez organizó su IV Simposio Nacional sobre el Libro y la Lectura, dedicado este año a «La ilustración como primera lectura y educación artística» (al que dedicamos íntegramente el *CLIJ* n° 102, de febrero pasado) y las VI Jornadas de Bibliotecas Escolares. En Barcelona, la Fundación Bertelsmann organizó las II Jornadas sobre Biblioteca Pública y Políticas Culturales, y en Sitges tuvieron lugar las X Jornadas de Ilustradores, impulsadas por la *Associació Professional d'Il·lustradors de Catalunya* (APIC), en las que se for-



ROTRAUT SUSANNE BERNER, EL PES, LÓGUEZ, 1997.





JESÚS GABÁN, DICCIONARIO ESTRAFALARIO, SUSAETA, 1997.

malizó una confederación con la Asociación Profesional de Ilustradores de Madrid (APIM) y la Associació Professional d'Il·lustradors de València (APIV) con el fin de aunar esfuerzos en la defensa de sus intereses. Especial atención mereció este año el cómic, también en Barcelona, con dos exposiciones muy interesantes: «La ciudad y el cómic», organizada por el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB), y «12 x 21. El cómic en Barcelona. Doce dibujantes para el siglo XXI» (véase *CLIJ* nº 107).

Además, fue éste un año de grandes celebraciones sobre la Generación del 98, y de sonoros desencuentros entre el mundo educativo y el editorial con el Ministerio de Educación y Cultura. Editores y librerías, que ya habían expresado su protesta en la pasada edición del *Liber* por la política del Gobierno contra el precio fijo de los libros, se enfrentaron abiertamente al Ministerio en el transcurso del II Congreso Nacional de Editores, celebrado en Benalmádena el pasado mes de marzo. Del desencuentro ha surgido, sin embargo, algo positivo: la creación de mesas de trabajo conjuntas para intentar recomponer la colaboración con la Administración, en temas

no sólo económicos y empresariales, sino en la elaboración de una política cultural que contemple —y eso nos interesa especialmente— el fomento del libro y la lectura. Este otoño se harán públicos los primeros documentos, entre ellos, los de la Mesa de Políticas Culturales del Libro y la Lectura.

Por otra parte, lo que comenzó como una agria polémica, conocida como el «debate sobre las Humanidades», originó la creación de una Comisión de estudio y ha culminado con un dictamen sobre la enseñanza de las Humanidades, consensuado y muy interesante, entre cuyas recomendaciones destacamos una, referida a la enseñanza de la lengua, tantas veces repetida desde estas páginas: «Lectura, lectura y lectura», en frase coloquial del director de la Comisión, Juan Antonio Ortega y Díaz Ambrona, y la consecuente necesidad de implantación de bibliotecas escolares o de centro.

Tema este, el de las bibliotecas escolares, que también fue objeto de una polémica el pasado curso. El Ministerio de Educación y Cultura puso en marcha la primera fase de un Plan Nacional de Bibliotecas Escolares, que recibió críticas

por parte de diversos colectivos implicados, pero excluidos de la iniciativa, que calificaron el Plan de improvisado y poco adecuado en sus contenidos y enfoque. La falta de información por parte del Ministerio agravó el malestar o, al menos, contribuyó a sembrar la duda sobre la eficacia de un Plan que, en principio, y por deseado, tendría que haber tenido una gran acogida. *CLIJ* tenía previsto publicar en este número, un Informe sobre las características del Plan, prometido por el Ministerio el pasado mes de julio. Sin embargo, desde el Ministerio se nos ha comunicado la imposibilidad de remitirnos el Informe. El tema, pues, queda pendiente.

También en julio, el Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya, con el apoyo de la Diputación de Barcelona, inició una campaña para impulsar las bibliotecas escolares como primer paso para conseguir su implantación (véase pág.75) y su uso generalizado en los centros. Son buenas noticias todas ellas. Al menos indican que se está intentando sentar las bases que permitan un trabajo serio y continuado en la formación de lectores y en la promoción del libro y la lectura. ■